

# LA ESPAÑA TEATRAL,

PERIÓDICO

DE TEATROS, LITERATURA DRAMÁTICA Y MÚSICA.

*Le théâtre est ce que l'esprit humain a jamais inventé de plus noble et de plus utile pour former les mœurs et pour les polir; c'est là le chef-d'œuvre de la société. (Voltaire.)*

El teatro es todo lo mas noble y mas útil que ha podido inventar el espíritu humano para formar y corregir las costumbres. Es la obra maestra de la sociedad.



En nuestro último número demostramos la inconveniencia de esa superabundancia de teatros de una misma clase en una capital como Madrid, cuyas condiciones están en abierta oposición con semejante superfluidad, tan perjudicial para el arte como para los actores, como para el público, en fin. Dijimos, y volvemos á repetir, que para que los teatros tengan vida propia, para que atraigan la concurrencia del público, es indispensable que cada uno de ellos tenga una forma particular que le haga distinguirse completamente de todos los demas, sentando tambien por base principal la posible perfeccion en su género, para impedir que cada uno se convierta en una escuela de mal gusto. Ahora bien; partiendo de este principio, ¿qué consideraciones nos ha de sugerir la idea de ver establecidos en esta corte dos teatros principales de una misma forma, de iguales pretensiones, aunque con elementos tan distintos? Hablamos de los teatros del Circo y del Príncipe, considerados ambos de igual importancia en su clase, y entre los cuales se pretende establecer, por esta razon, una competencia que, si bien es desproporcionada, es tambien perjudicial en todos conceptos para entrambos.

Sentimos vernos precisados á tocar esta cuestion, porque no es nuestro intento nunca herir la susceptibilidad de aquellos que, obrando tal vez sin premeditada intencion, y solo guiados por el

móvil de su conveniencia particular, no tuvieron la prevision de conocer lo errado de sus cálculos, tanto relativamente á esa misma conveniencia particular, como respecto de los demas á quienes mas ó menos directamente toca una parte en sus resultados. Pero sin meternos á discurrir sobre la verdadera causa de ello, hemos de circunscribirnos solo á dar á conocer todas las inconveniencias, todos los errores del hecho.

Nadie podrá negar que la empresa ó compañía que ocupa actualmente el teatro del Circo es la que, por sus elementos, reconocidos por todos, reúne las mejores condiciones posibles, y por lo tanto el derecho á que se la considere en primer término, relativamente á todas las demas que puedan formarse en esta corte y hasta en España, que tal podemos asegurar sin temor de equivocarnos. Esto no quiere decir que encierre en sí la perfeccion necesaria para el arte; nosotros reconocemos por el contrario que se halla algo distante de esa perfeccion; pero como ahora nos referimos solo á lo existente en el día, no vacilamos, ni creemos que nadie vacilará, en darla la supremacia que le corresponde. Pues bien; si esto es así, preguntamos ahora, ¿qué objeto puede tener la creacion de otra compañía que pretende elevarse á una altura igual, estableciendo una competencia con ella, desde luego infundada é irrealizable? ¿qué resultados espera alcanzar esa misma compañía com-

pitiendo con su rival, cuando existe una desnivelación tan grande entre las fuerzas de una y otra? Nosotros creemos que ninguno; creemos, por mejor decir, que pretender una lucha tan desigual, en este concepto, no puede dar mas resultado para quien la intente que su hundimiento y su descrédito. Esto con respecto á sí misma, y con respecto á la conveniencia ó inconveniencia que puede producir al arte esta pretendida paridad, las consideraciones que nos ocurren son mas graves y mas dignas por consiguiente de que se tomen en cuenta.

El arte esceno-dramático, decimos, tambien resulta perjudicado con esta constante pugna; y así es efectivamente, puesto que, separados entre sí los diversos elementos que habian de concurrir á un buen fin, los resultados necesariamente no pueden ser ese buen fin que debemos apetecer. Para hablar mas claro: si consideramos la cuestion en el sentido artístico, resultará lo que nuestros lectores recordarán que dijimos en nuestro número anterior, esto es, que las obras dramáticas no podrán ser fielmente interpretadas por elementos cuyas condiciones son demasiado débiles para ello, y en este caso el perjuicio recae tambien directamente sobre esas mismas producciones cuya importancia no es posible saber conocer, cuando al público que las ha de recibir no se le presentan con todo el colorido que en sí tienen, y su influencia está por la misma razon muy lejos de ser la que debiera.

Los escritores dramáticos cuyas circunstancias les obligan á entregar sus obras en manos de tan débiles intérpretes, ven coartadas sus justas aspiraciones en el hecho de no producir aquellas el resultado merecido por su bondad, y al mismo tiempo se priva á los verdaderos encargados dignos de interpretarlas, de proporcionarse el lauro que con la demostracion en ello de sus especiales dotes, puedan recoger. Y si esto es con respecto al arte en sus dos sentidos, tampoco es menos digna de considerarse la parte que naturalmente corresponde al público en esta desorganizacion completa del teatro, puesto que no encuentra en él lo que naturalmente debe buscar.

Vemos, pues, que la competencia pretendida entre los teatros del Circo y del Príncipe es por parte de este último viciosa y perjudicial en todos sentidos. Nuestro deber, por consiguiente, nos impone la necesidad de combatir sus estériles esfuerzos, y cuenta que al hacerlo nos apoyamos solo en el derecho de la razon que nadie nos podrá negar. Tampoco por esto se crea que vamos á prescindir de ciertas consideraciones y vituperar todos sus actos mientras ensalcemos las demas sin justa causa para ello; no la admitimos desde luego

por considerarla, como hemos dicho, perjudicial; pero si en ella encontramos alguna cosa digna de alabarse, seremos los primeros en reconocerlo, guiados siempre por nuestro deseo de mejoramiento en el arte, y usando la imparcialidad que para ello es indispensable.

L. M. B.

DE LA NECESIDAD É IMPORTANCIA DEL ESTABLECIMIENTO DE UNA ESCUELA ESPECIAL DE DECLAMACION.

Si, despues de todo cuanto llevamos dicho ya respecto de la importancia del arte escénico-dramático, y una vez demostrada la necesidad de su elevacion á la altura que le corresponde, han de tomarse en verdadera consideracion los talentos del artista dramático, cuya educacion, como agente principal de esa revolucion que en él debe operarse, tan formal cuidado reclama, seguramente que todo el mundo convendrá con nosotros en la necesidad é importancia del establecimiento de una *Escuela especial de declamacion*, como el medio mas digno y á propósito de cortar de raiz los vicios de organizacion de que aquel se resiente continuamente; como el único, en nuestro concepto, bastante poderoso y capaz de conducirnos por sus pasos contados, y sin violencia alguna, al fin que nos hemos propuesto. Así, y no de otro modo, se conseguirá la reforma; persuádanse de ello cuantos de este asunto se han ocupado y puedan ocuparse en lo sucesivo, ya sean artistas ó profanos; todo otro medio es ineficaz, insuficiente, completamente inútil; los hechos lo demuestran; los resultados que estamos tocando todos los días, lo comprueban de un modo concluyente; por último, la historia del actor, en general hablando, confirma mas y mas nuestros juicios.

En efecto; el actor, en el mayer número de casos, es regularmente el hijo de una familia oscura, sin nombre, sin antecedentes, sin porvenir y sin fortuna, que, careciendo de medios de subsistencia, y por tanto de todos los demas que son indispensables para seguir una carrera cualquiera, se lanza al teatro, mas por *recurso* que por inclinacion, suponiendo en su error que con algunas facultades naturales no necesita otros antecedentes, para llenar cumplidamente su mision, que saber recitar unos malos versos; raro es el jóven de ilustre alcurnia, ni aun de la clase media, que adopte y siga la carrera del teatro, como podria dedicarse á otra cualquiera; y si le hay, ¿con cuánta añeja preocupacion no se ve precisado á luchar, empezando por su propia familia, y concluyendo hasta por el último de sus amigos y conocidos? ¿Qué penas, qué sacrificios, cuánto disgusto no le cuesta el dar rienda suelta á su inclinacion, calificada siempre por todos de una *calaverada de mal género*, y por todos calificado tambien con el dictado de *pillastre*, por este solo hecho? No hay una sola familia que obtenga alguna consideracion social, y de cuyo seno haya salido un individuo que con semejante inclinacion á ella se haya entregado, que no se haya considerado des-

honrada, como si su pariente ejerciera el oficio de verdugo; pero hay mas aun: artesanos y hasta jornaleros se encuentran todavía entre nosotros que se desdenarian de aceptar el sello de ignominia que en su concepto lleva consigo tan apreciable clase, prefiriendo mil veces su jornal miserable ó su condenacion al perpetuo ostracismo, á cuantas glorias y riquezas pudiera proporcionarles la profesion de un arte tan difícil como digno de consideracion; tales son las ideas que aun se tienen en nuestro pais respecto del asunto; tal es nuestra barbarie. Sin embargo, preciso es confesar, mal que nos pese, que esta animosidad, que esta aversion profunda de todas las otras clases de la sociedad hácia el arte y sus hijos, condenados por tanto tiempo á la degradacion y á la infamia, reconoce una causa legitima y fundada en cierto modo.

En efecto; el teatro ha sido hasta ahora el refugio de todos los jóvenes tachados por sus malas costumbres, por sus vicios, y hasta por su incapacidad absoluta para seguir otra carrera de porvenir; el teatro, en fin, no hay que hacerse ilusiones, ha sido la guarida de toda clase de vagos, de perdidos y de ignorantes, que abrumados los unos por la persecucion, sin amparo de nadie, arrojados por nulos otros de las universidades y colegios científicos, encontraron allí un asilo que les proporcionara el pan, que de otro modo no podían ya adquirirse honradamente. Tales han sido de tiempo inmemorial los antecedentes del artista dramático; de aquí necesariamente su descrédito y el abandono en que ha yacido el arte: verdad es que su historia nos ofrece alguna que otra época, aunque corta, de entonacion y aun de engrandecimiento; pero nótese bien que este fenómeno (que así puede llamarse) ha tenido lugar siempre que á él se han dedicado hombres de genio que, conociendo su mision importante, y saliendo del paso rutinario que hasta ellos llevara el teatro, le sacaron de su abyeccion, siquiera fuese nada mas que por honra propia, volviendo luego á recaer en el olvido tan luego como aquellos faltaron.

Ahora bien; con semejantes antecedentes, ¿es posible que nadie que en algo se tenga y considere, pueda ni quiera dedicarse á la noble profesion de actor, á no tener una inclinacion y una fe mas que robustas? Y si el hombre hace á las cosas, ¿hay quien se estrañe de la visible decadencia del arte y de su descrédito, cuando aquellos precisamente que mas debieran ilustrarle, son en su mayor número indignos de profesarlo? Si ellos mismos se prostituyen y denigran, sin procurar un solo instante por su engrandecimiento, ¿qué han de hacer los demas?...

Sí, pues, el arte y la clase de actores no han ganado la altura á que hoy debieran todos encontrarse, y que reclaman con sobrada razon, aquellos que saben apreciarse en lo que valen, culpa fue del indiferentismo del gobierno hácia el teatro, al cual, como hemos dicho en mas de una ocasion, en nada tiene y para nada considera; pero no lo fue menos suya, como acabamos de demostrarlo.

Apuntar estos males, contribuir á su remedio en lo posible, y por último, indicar los medios de conse-

guirlo, hemos dicho ya que eran nuestros propósitos; pues bien, dígasenos si en la reseña que acabamos de hacer hemos exagerado lo mas mínimo, si hemos faltado en un ápice á la verdad de lo que sucede. ¿Y habrá quien niegue ahora que el único medio de cortar de raiz males tan graves es primeramente organizar la clase como tal á su mayor altura posible en la escala social? ¿Y cómo obtendremos este resultado? ¿Será invitando al gobierno á que espida un decreto mandando considerar á los artistas dramáticos en lo que deben valer en la opinion pública, bajo pena de multa, como pudiera imponerse una carga concejil? Esto sería absurdo y ridiculo. Y en este caso, ¿qué remedio nos queda? El único digno, el único aceptable, el único capaz de producir el fruto que se desea; establecer una *Escuela especial de declamacion*, bien regida y organizada, dotada de profesores de cuantos conocimientos accesorios que, ya en el órden científico ó en el artístico, deben adornar al actor; cimentarla sobre sólidas bases; abrir con esto un vasto campo de instruccion, en que el alumno pueda ejercitarse con provecho propio y del arte que ha de profesar un día, constituyendo así del arte dramático una carrera especial, tan digna y tan considerada como puede serlo otra cualquiera. Solo así, y con estos antecedentes previos, llegarán los artistas dramáticos á alcanzar la consideracion que reclaman y que les es debida; de otro modo, lo hemos dicho ya, y lo repetiremos mil veces si es necesario, nunca verán satisfechos sus deseos, por mas esfuerzos que hagan ciertas honrosas individualidades, que en vano pugnan por conseguirlo.

F. P. de M.

## SECCION MUSICAL.

A pesar de ser muchas y de importancia las cuestiones de que nos tenemos que ocupar en esta seccion, aguardamos mejor oportunidad para ello, limitándonos entre tanto á dar una ligera idea de la *Historia de la Opera*, que creemos será del agrado de nuestros lectores. Nuestros artículos sobre este asunto serán no obstante interrumpidos cuando lo exija así la importancia de otros de que nos tengamos que ocupar.

### HISTORIA DE LA OPERA.

Mazarino y Ana de Austria.—Nacimiento de la ópera italiana.

Un italiano y una española fueron los primeros que introdujeron la ópera en Francia á mediados del siglo xvii. El Cardenal Mazarino, hombre de letras, galante y dotado de grande inteligencia, trató de halagar el gusto delicado de Ana de Austria, y la natural aficion que esta tenia por las artes, á pesar de no haberlas cultivado. Para conseguirlo no perdonó medio ni gasto alguno, empleando grandes sumas en movilizar

los cantantes de Nápoles y de Florencia, los pintores de Roma y de Venecia, y los coreógrafos de Milan.

Establecida en Paris la colonia transalpina, dió principio á sus representaciones en presencia de la Reina y de la corte de Francia con la *Finta pazza*, ópera buffa del maestro Strozzi. Este primer ensayo no obtuvo los resultados que eran de esperar, llamando poco ó nada la atencion; mas no por eso desmayó la Reina en su propósito, pues hizo poner en escena dos años despues, contando siempre con el bolsillo del Cardenal, una pieza de grande espectáculo, *Orfeo y Euridice*, la cual, obteniendo mayor éxito que la anterior, dejó desde luego conocer la altura á que podria con el tiempo llegar este género de representaciones.

En 1650, el viejo Cornelio recibió orden de Mazarino para escribir un drama de grande espectáculo, y sometiéndose gustoso á los deseos del Cardenal se representó poco despues *La Andrómeda* en el nuevo teatro.

La maquinaria y las decoraciones estuvieron de tal modo en primer término en esta obra, que la música quedó totalmente oscurecida, y solo se admiró la habilidad de los pintores y maquinistas italianos. Las mandíbulas del monstruo se abrian por sí solas movidas por resortes invisibles; las espumosas olas del mar se agitaban con violencia, dejando atónitos á los que nunca habian visto este elemento, que componian entonces el mayor número; el sol se elevaba radiante, y carros aéreos cruzaban el azulado espacio. Todo este mecanismo perfeccionado despues de dos siglos de práctica por el ingenio de los italianos, dió la Francia la idea de un espectáculo nuevo y de gran porvenir. Además, ambicioso de gloria el pueblo francés, no podia menos de dedicarse al cultivo de las artes, considerando estas como uno de los elementos que pueden constituir en parte el noble orgullo de las naciones; tanto mas, cuanto que halagaba al propio tiempo la natural viveza de su ardiente imaginacion. La fascinacion que produce el baile, los encantos de la música y las gratas emociones del drama, son otras tantas sensaciones que, reunidas en un solo punto, formaron en Paris como en Atenas esa deliciosa amalgama que hace del teatro el *único placer* de la vida, como decia Voltaire.

Los griegos, nuestros maestros en materia de gusto, lograron este prodigioso efecto en su teatro, en el cual la tragedia, el canto y el baile rivalizaban á la par sin destruirse jamás: así se llamó siempre el teatro griego la obra maestra de la armonia, del saber y de la voluptuosidad.

Los romanos imitaron despues al teatro helénico del mismo modo que imitaron siempre todas las artes de la Grecia, es decir, cuidando mas de la forma que de la idea, y sujetándose mas á las reglas que dejándose llevar del gusto natural. El fondo del carácter romano, dado mas bien á la agricultura y á las armas que á las bellas artes, se avenia con dificultad á los dulces y delicados placeres que resultan del buen gusto. Un gladiador moribundo, un circo lleno de fieras carnívoras y de carros destrozados formaban el complemento del placer para los descendientes de Rómulo. Neron tomaba su lira cuando Roma se abrasaba; con-

templaba desde un puesto elevado aquel mar de llamas, y hallando en este espectáculo una escena digna de él, cantaba el incendio de Troya.

Tales al menos lo que cuentan las tradiciones populares, aceptadas despues por los mismos historiadores.

Ni Roma ni Bizancio tuvieron ópera. La primera construyó un circo. La segunda un hipódromo.

A la Italia espléndida y sensual del siglo xv y xvi estaba reservado seguir las huellas de la Grecia creando la ópera moderna. En ella se mostró, como en todo, poco austera y menos pura, si bien dejó ver toda la afluencia de su genio particular, su gran facilidad y su fértil imaginacion.

A. M. M.

(Se continuará.)

## ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

Poetas provenzales.—Guillermo de Adhemar.

Era este ilustre vate un caballero de Provenza que mantenía relaciones íntimas con el Emperador Federico, de quien mereció las mayores consideraciones. La fama de valiente y honrado que gozaba entre sus contemporáneos, cautivaron en tales términos la atencion de la jóven condesa de Dye, que no pudiendo hacerse esta superior á sus inclinaciones le entregó su corazón, asegurando ella misma que difícilmente mujer alguna habria podido emplear su amor en nadie mas digno de merecerlo que Guillermo; á pesar de esta conformidad, sus amores no obstante fueron desgraciados, hasta el extremo de hacer sucumbir á ambos amantes. La condesa, siguiendo las inspiraciones de su familia, debía casarse con el conde de Embrun, al cual no profesaba el menor afecto. Adhemar, en el extremo de la desesperacion, luchando constantemente con su pasión, cayó por fin gravemente enfermo; ya en sus últimos momentos pidió ver á su querida, á lo que accedió la inexorable familia de aquella, en atencion á ser la última voluntad de un moribundo, cosa respetabilísima, sobre todo en aquella época. La condesa, pues, fue á visitarle acompañada de su madre; el enfermo, irritada su pasión doblemente á la vista del objeto querido que la producía y en el delirio de la fiebre, salta furioso del lecho del dolor; estrecha mil y mil veces la mano de su amada, la cubre de lágrimas y de besos, exhala un profundo y entrecortado suspiro, y muere en el arrobamiento que le produjera su intensa cuanto devoradora pasión. Transida de dolor á la vista del cadáver de su amante, la jóven condesa, prescindiendo de toda clase de consideraciones y compromisos de familia, rompe desde aquel mismo momento su proyectado enlace con el conde de Embrun, y toma el hábito de religiosa en San Honorato de Tarascon, sobreviviendo solo algunos meses á su desventurado Guillermo. ¡Raro ejemplo de verdadero amor, que tendrá pocos imitadores!

Compuso Adhemar multitud de trovas y poesías del

mayor gusto, siendo de notar, entre otras, su obra intitulada *Lou, catalog de las donnas illustras*, dedicado á la emperatriz, mujer de Federico. La condesa de Dye compuso tambien infinidad de poesias de mucho mérito, y una obra con el titulo de *Lo Traelat de la Tharasca*, que no ha llegado hasta nosotros. Esto es cuanto respecto de la vida y circunstancias de estos dos poetas y amantes hemos podido saber, y que florecieron por los años de 1193.

Pedro D'Auvergne.

Es conocido este poeta provenzal por *El Viejo*, hijo de un particular regularmente acomodado en Clermon. D'Auvergne, cuya afición á la poesia se demostrara en él desde los primeros años, fue el primero que dió á conocer la poesia provenzal en su pais. De hermosa y majestuosa presencia á la vez, fue tambien Pedro el niño mimado, si puede decirse así, de las mas distinguidas damas de su época; especie de Lovelace, que á la vanidad que le inspirara su mérito personal reunia la cualidad de un amor propio tan refinado en materias literarias, que para él nada habia mejor que sus obras, despreciando soberanamente cuantas á su vista se presentaban y á su juicio se sometian. Profundo, moral y sentencioso en su estilo é ideas, nunca trató en sus versos sino asuntos abstractos. Establecido en la Provenza, llegó, en fin, á enamorarse perdidamente de Clarisa de Bauls, dama de noble alcurnia y gran talento, á quien dedicó y compuso infinidad de poesias y canciones, cuya música tambien componia D'Auvergne espresamente para su amada. Llegó á tener tal ascendiente sobre el bello sexo, que cuando entonaba él mismo sus canciones en un concurso de damas, ponía por precio á su habilidad un beso de una de las mas bellas que constituian la reunion, á eleccion suya, recayendo esta siempre, como era natural, en su Clarisa, que, sometida á ley de la costumbre que ellas mismas se impusieran, no tenia mas remedio que acceder á la exigencia, lo mismo que cualquiera otra que en su lugar hubiera sido agraciada.

Por sincerarse sin duda de la crítica mordaz y apasionada que usó siempre con los poetas, sus contemporáneos, d'Auvergne escribió una lea de todos, en la que no por eso deja de elogiarse á sí mismo, hasta un extremo indigno de la natural modestia que debe distinguir á todo autor, y que es la que constituye el mayor mérito de sus obras. Vanagloriase en ella de ser el único á quien la poesia y la lengua provenzal debieron su engrandecimiento, añadiendo que solo á la emulacion que produjeron sus versos amorosos, débese cuanto de bueno hicieron todos los poetas de su tiempo. Rasgo de pedantería, indigno siempre de un hombre de verdadero mérito! Ya bastante viejo d'Auvergne, tomó el hábito en uno de los conventos de Clermon, donde terminó sus días al poco tiempo de haber ingresado. Sus obras, es decir, las que hasta nosotros han llegado, consisten en algunas canciones piadosas; notabilísima por lo buena, entre otras, una dedicada á la Virgen; un poema intitulado *Lo Coutraet del Corps é de l'Arma*, que dejó imper-

fecto, y que continuó y concluyó Ricardo Arquier de Lambere; y una noticia ó memoria sobre los *Asesinatos de las visperas Sicilianas*. Petrarca hace mencion en sus obras de este poeta, que floreció por los años de 1285.

F. P. de M.

## CRONICA DE TEATROS.

### ESTRANJERO.

Juan Strauss y su orquesta producen gran entusiasmo en San-Petersburgo. El Emperador ha regalado al referido Strauss una magnífica sortija.

—La Piccolomini ha sido la cantante mas á la moda este año en Lóndres, aunque está muy lejos de poderse comparar con las notabilidades que se han oido en dicha capital, pues ademas de no poseer una gran voz, no es tampoco una perfeccion en el canto. Su desembarazo y hasta la escentricidad de sus maneras en el modo de representar la *Traviata* y la *Figlia del Regimento* han dado á esta cantante cierta boga en las orillas del Tâmesis, si bien deja mucho que desear en otras óperas en donde el canto y la accion exigen mayor escuela.

—Ha alcanzado un éxito completo la partitura del *Roberto il Diavolo* de Meyerbeer, cantada últimamente en Nápoles con el titulo de *Roberto di Picardia*. La censura ha hecho introducir muchas alteraciones en el libretto.

—El conde César Cenoni ha escrito una comedia titulada *I due Fursanti*, representada con buen éxito en el Mausoleo de Augusto de Roma.

—Se trata en Turin de la construccion de un nuevo teatro Real que sustituya al que actualmente existe. Los planos que con este objeto ha concluido el caballero Ferri han merecido la aprobacion de los inteligentes.

—Ha fallecido en la corte de Austria, á la edad de noventa años próximamente, el compositor y director de orquesta del teatro *An der Wien*.

Tambien el arte músico ha perdido en Lóndres al profesor Mr. Beaumann, sobresaliente en el arte de tocar el fagot.

—Se dice que Rossini piensa pasar el invierno próximo en Dresde, aunque segun algunos no es probable que el célebre compositor renuncie en la estacion de los frios á vivir bajo el placentero sol de Italia.

—Se halla contratado durante el presente mes en el teatro de la Pantera de Lucca el conocido tenor Settimio Malvezzi, á quien hemos oido en el espacio de tres temporadas consecutivas en nuestro teatro Real. Sabemos tambien que ha recibido proposiciones de los teatros de Berna, para el Carnaval, Reggio (Estados Estenses), grande obertura del nuevo teatro para la primavera, y Sinigaglia para el verano.

En el teatro de *Floridi*, de Liorna, ha sido muy bien recibido últimamente, compartiendo sus triunfos con la Penco, á quien podremos juzgar bien pronto por nosotros mismos, como saben nuestros lectores.

—El empresario del teatro Italiano de Paris, el buen D. Toribio Calzado, acaba de publicar la siguiente lista de la compañía de dicho teatro para la próxima temporada:

MM. Mario, Grazziani, Mathieu, Corsi, Carrion, Zucchini, Angelini, Nerini.

Mmes. Alboni, Frezzolini, Piccolomini, Fiorentini, Valli.

Ballestra, Solferi, Baillon, Cuturi, Lucchesi, Rossi, Soldi, Cambardi, Dell'Anese, Martini.

Botterini, jefe de orquesta; Schimon, maestro de canto; Robecchi, pintor.

No sabemos por ahora las óperas que nuestro don Toribio piensa poner en escena.

—Segun nuestras noticias, el 16 del corriente era el día destinado para cantarse en el coliseo de San Carlos de Lisboa la primera ópera italiana de la presente temporada teatral, que parece ha sido *I Puritani*, á pesar de estar destinada *El Asedio de Leida* del compositor Petrella, para la funcion inaugural. Hé aqui la lista de los individuos que componen la compañía de dicho teatro, en cuyo local se han hecho importantes reformas á fin de mejorar el servicio escénico.

#### COMPañIA DE CANTO.

Maestros compositores. Sres. Pedro Antonio Coppola y Vicente Schira.

Primera tiple de cartello. Teresa de Giuli Borsi.

Primeras absolutas. Eufrosina Parepa, Margarita Bernardi.

Soprano acontraltado. Carlota Bodini.

Primer tenor de cartello. P. Nery-Baraldy.

Tenores absolutos. Luigi Saccomano, Carlos Vinceletti.

Primer bajo de cartello. Federico Beneventano.

Primeros absolutos. Federico Monari, Pedro Nolasco Llorens.

#### COMPañIA DE BAILE.

Compositor y bailarín absoluto. Felipe Monplaisir.

Primer mimico idem. Hipólito Monnet.

Bailarinas absolutas. Carlota Granzini, Palmira Andrews.

Primeras suplentes. Antonia Hilarios, Josefina Neunncast.

Segundas. Giovanina Loraschi, Julia Gragori y Herminia Fiora, hermana de la célebre bailarina del mismo nombre.

Pintores. Sres. Bambois y Cismati.

—Tambien podemos dar á nuestros lectores la lista de la compañía de ópera italiana del teatro de San Juan de Oporto, formada por el empresario D. Juan de Alba para la próxima temporada. Héla aquí:

Primas donnas absolutas. Emilia Buccherini y Clelia Gortl de Babacci.

Primera contralto absoluta. Señora Vial.

Primer tenor absoluto. Pedro Cuchi.

Primeros barítonos absolutos. Antonio Grandi y Héctor Curti.

Primer bajo profundo absoluto. Eugenio Manfredi.

Maestro director. D. Antonio Reparás.

Ademas se cuenta tambien con las correspondientes

partes comprimarias y segundas, y cuarenta coristas de ambos sexos.

Las óperas que se pondrán en escena son, entre otras, *Las Vísperas Sicilianas*, *La Traviata*, *El Hebreo*, *El Asedio di Leida* y *Fiorina*.

#### PROVINCIAS.

En Bilbao ha tenido lugar últimamente el beneficio de la prima donna Sra. Babacci, ejecutándose la magnífica obra de Donizetti *Lucia de Lammeoor*. Los periódicos de aquella capital participan haber obtenido la beneficiada singulares muestras de aprecio del público bilbaino.

—En Vigo se ha puesto en escena la aplaudida zarzuela *Catalina*, y, segun nuestras noticias, el público no ha quedado muy satisfecho, puesto que á la segunda representacion el teatro estaba medio vacío. Creemos se debe atribuir á la ejecucion este poco favorable resultado, siendo así que las condiciones de *Catalina* (prescindiendo de las literarias) son lo mas á propósito para agradar á los aficionados á la zarzuela.

—El Sargento Federico ha sido muy bien recibido en Jaen, alcanzando algunos aplausos en su desempeño la señoritas Aparicio y Fiorati, y los Sres. Fuentes, Fernandez y Montaña. En cambio ha desagradado en la misma ciudad *La Cola del Diablo*, produciendo, segun nuestras noticias, un alboroto en el teatro.

—Ya debe haber llegado á Valencia, en cuyo teatro principal está contratado, el conocido barítono D. Tirso de Obregon.

—Han sido contratados en el teatro de Pamplona para la presente temporada, la primera tiple Elisa del Valle, y el tenor cómico Campó.

—Parece que una persona aficionada á las inspiraciones de Talía en Valencia, ha concebido el proyecto de construir un teatro en el Cabañal, estando ya repartiéndose acciones para reunir los fondos necesarios á fin de llevar á cabo el pensamiento. La construccion será ligera, y acomodada á la época durante la cual ha de funcionar el proyectado coliseo. No desaprobamos la idea.

—Han principiado en Granada las obras de reparacion del teatro presentadas el año anterior por D. Nicolás de Roda. Con respecto á la compañía, todavia no ha publicado la empresa la lista de los individuos que la componen, cuyos nombres participaremos á nuestros lectores en cuanto nos sea posible hacerlo.

—La jóven pianista, señorita Herbeil, se ha detenido unos cuantos dias en Bilbao de regreso de su viaje por Francia é Inglaterra. Creemos que esta notabilidad dará algunos conciertos en aquella capital, para satisfacer los deseos del público bilbaino.

—Todavia no podemos dar á nuestros lectores ninguna otra lista de las que esperamos de los individuos que compondrán en la presente temporada las diversas compañías teatrales de las provincias.

#### MADRID.

Ha llegado á nuestros oídos que se trata de establecer en esta corte un espectáculo, nuevo por sus formas, para nosotros, y que no creemos dejará de ser bien

recibido por el público, si el proyecto no fracasara. Nuestras noticias son de que se piensa formar en el teatro de *Variedades* una compañía de *vaudeville* español, ó sean juguetes lírico dramáticos de pequeñas condiciones, y cuyo objeto es solamente procurar el entretenimiento del público con la mayor variedad posible, para lo cual alternarán estos espectáculos con piezas en un acto, entremeses, canciones, apropósitos, y todo aquello de que es susceptible este género de diversiones,

Si efectivamente se trata de establecer este pensamiento con las condiciones que por su índole especial exige, no vacilamos en augurar desde luego un buen resultado. La dificultad está en que el proyecto se lleve á cabo en los términos debidos. Por lo demás creemos también que en tal caso, y en medio del gran movimiento teatral que nos espera esta temporada, no dejará el público de agradecer esta innovación. Sabemos que la empresa cuenta ya con algunas partes muy conocidas, y á quienes ha dado muestras de simpatías el público madrileño.

Allá veredes.

—Como indicamos arriba, mucho es efectivamente el movimiento teatral que vamos á experimentar en este año cómico entrante. Si no estamos mal informados, parece que se trata de ocupar todos los teatros de esta corte, incluso el de la Cruz ó sea la *Princesa*, y del cual nadie había hablado hasta ahora por sus circunstancias particulares. Ignoramos el género de espectáculo que se piensa establecer en este veterano coliseo, pues hasta ahora nuestras noticias no son más que de proyectos.

—También el teatro del Instituto parece que ha sido tomado, inaugurándose la compañía esta noche con el drama del Sr. Belza, *Leopoldina de Nivara*.

—El coliseo del Circo inaugura hoy domingo sus funciones, poniendo en escena la linda comedia de Tirso, *De Madrid á Toledo*. En el próximo número ofrecemos ocuparnos de este teatro, á quien deseamos próspera fortuna.

—Del Príncipe se dice que empezará también en cuanto se lo permitan sus circunstancias, esto es, cuando haya reunido los elementos con que cuenta. La empresa parece que tiene en su poder algunas nuevas producciones de varios de nuestros primeros escritores, entre ellos el drama del Sr. Hartzembusch, *Bienaventurados los que lloran*, una comedia, cuyo título ignoramos, del Sr. Breton de los Herreros, *La pluma y la espada* del Sr. Larra, y otras á quienes autorizan los respetables nombres de sus autores.

—Hemos oído asegurar que el Sr. Dardalla volverá muy en breve de Valencia con el objeto de formar parte de la compañía del Príncipe. Ignoramos el fundamento de esta noticia, pero desde luego no nos parece inverosímil.

—Al fin ha sido contratado en el teatro de la Zarzuela el tenor Gonzalez, que, como saben nuestros lectores, compartirá sus trabajos con el Sr. Sanz, á quien el público ha dado en estas dos últimas temporadas repetidas muestras de aprecio.

—Parece que definitivamente no cantará este año la Ramirez en la zarzuela, por las razones que saben nuestros lectores. También se dice, no sabemos con qué fundamento, que la simpática Carolina di Franco dejará de tomar parte en esta compañía, por estar próxima á enlazarse con una persona muy conocida y apreciada en esta corte, cuyo nombre no nos atrevemos á revelar.

—En esta última semana no hemos disfrutado de más teatro que el de *Variedades*, en donde han tenido lugar el beneficio de la simpática actriz Matilde Bagá, y el de la cantante Eloisa Buil. Ambos han estado muy concurridos, dando el público sobradas pruebas de distinción á las beneficiadas.

—El domingo anterior, con motivo de ser sus días, obsequió la señora condesa del Montijo á sus numerosos amigos, en su quinta de Carabanchel, con una de esas amenas y variadas funciones dramáticas tan justamente celebradas en la buena sociedad de la corte, que pudo admirar una vez más el singular talento de la bella y elegante duquesa de Alba en el desempeño del proverbio *Il faut qu'une porte soit ouverte ou fermée*. El Sr. D. Ventura de la Vega se mostró en esta pieza tan distinguido actor en idioma francés, como lo es en el suyo propio.

Representose también la popular zarzuela *Buenas noches señor don Simon*, que desempeñaron con mucho acierto la señorita de Paniega, la señora de Vejara y la baronesa de Ortega, y los señores Murillo, uno de los hijos del Sr. Vega, Merry, Cuellar y Sotomayor; y por último, contribuyeron á dar variedad y animación á la fiesta el dúo de tenor y bajo de *El Barbero*, cantado en escena magistralmente por los Sres. Belart y Cuellar; una pieza de *El Trovador*, en que lució su talento artístico el Sr. D. Gonzalo Saavedra, y, sobre todo, una linda balada, escrita espresamente para este día por el Sr. Vega, y puesta en música por el Sr. Inzenga, que la cantó acompañado de los Sres. Murillo y Clay. Belart cantó también la *Rondeña*, y los Sres. Murillo y Vega (hijo) dieron término á la fiesta, ejecutando con inimitable gracia la chistosa canción del *Organillo*.

Del teatro, en que pudo observarse esta vez como siempre, así en la disposición y adorno de la escena, como en los últimos pormenores, un arreglo perfecto, se trasladó la concurrencia á la sala de baile, adonde despues de servirse dulces y helados, duró la fiesta hasta bien entrada la madrugada. La señora condesa del Montijo, atenta al obsequio de sus convidados, prodigó á todos las muestras de su esquisita amabilidad.

—La sociedad lírico-dramática titulada *Alarcon* que durante el año cómico pasado dió sus funciones en el teatro de *Tirso de Molina*, vuelve á actuar esta temporada en el mismo local, verificando sus representaciones quincenalmente, desde primeros de octubre. Nos ocuparemos con gusto de los trabajos de esta sociedad, que si bien los que la componen solo se llaman *aficionados*, suele encontrarse entre ellos artistas mucho mejores que los que, con mayores pretensiones, vemos en algunos teatros principales para mengua de ellos mismos y del arte dramático.

# ANUNCIOS.

Nuestros suscritores verán, como hemos ofrecido, destinada exclusivamente esta última plana á la insercion de anuncios.

La publicidad por este medio de las producciones tanto líricas como dramáticas, que van saliendo á luz progresivamente, contribuye de un modo eficaz á la proteccion de los intereses de sus autores; y la falta de este recurso tan necesario que, efecto tal vez de sus reducidos límites, se observa en los periódicos de este género, queremos nosotros llenar.

Insertaremos, pues, grátis, por un tiempo convencional, en esta seccion, todos los anuncios que de las nuevas obras líricas ó dramáticas se sirvan remitirnos sus autores, siendo estos abonados á LA ESPAÑA TEATRAL.

Nuestros lectores no sufrirán, sin embargo, perjuicio en la lectura que pudiera proporcionarles el periódico con destinar una de sus planas esclusivamente á este objeto, pues ademas de ser tambien de importancia para el público el conocimiento de estos anuncios, contamos suficiente el espacio restante para llenar cumplidamente tanto la parte doctrinaria como las demas secciones recreativas, aunque enlazadas siempre con el fin de nuestra publicacion, como se habrá podido observar en nuestros números anteriores.

Si lo creyéramos necesario y el público corresponde á nuestros deseos, ofrecemos desde luego agrandar las proporciones de LA ESPAÑA TEATRAL.

Tambien en este lugar daremos cabida á todos los asuntos referentes á la

## AGENCIA TEATRAL

que hemos establecido, enlazada íntimamente con el periódico.

Sus condiciones, como observarán nuestros lectores, son altamente ventajosas para todos los artistas cuyos nombres se hallen en las listas de suscripcion, pues solo devengarán por comision de agencia los derechos siguientes del total de su contrata:

El 3 por 100 en Madrid y todas las provincias de España y sus adyacentes.

El 4 por 100 en el extranjero y Ultramar.

Los artistas que no sean suscritores á nuestro periódico devengarán los derechos establecidos por las demas agencias y cuyo tipo es generalmente:

El 3 por 100 en Madrid y todas las provincias de España, y

El 6 por 100 en el extranjero y Ultramar.

Tendrán tambien cabida en este lugar las listas con los nombres de todos los actores que se hallen sin contrata, espresando su clase. Esta publicidad se entiendo será hecha á peticion de los interesados, marcando al mismo tiempo el punto de su residencia.

### CONDICIONES Y PUNTOS DE SUSCRICION.

LA ESPAÑA TEATRAL sale á luz todos los domingos.

El importe de suscripcion es SEIS REALES mensuales en Madrid, OCHO en provincias y VEINTE en el extranjero y Ultramar.

En Madrid se suscribe en la administracion de LA ESPAÑA TEATRAL, calle de Fuencarral, números 35 y 37, cuarto segundo de la izquierda, y en provincias en los puntos siguientes:

*Albacete*, D. Ramon Sebastian Perez; *Alfaro*, D. José A. Gutierrez; *Algeciras*, D. Francisco Blanco del Valle; *Almaden*, don Julian de la Puerta; *Almeria*, D. Mariano Alvarez; *Antequera*, D. Joaquin M. Casaus; *Avila*, D. Santiago Lopez; *Badajoz*, don Gerónimo Orduña; *Barcelona*, Sra. Viuda de Saurí é hijos; *Bilbao*, D. Tiburcio de Astuy; *Bargos*, D. Sergio Villanueva; *Cáceres*, Sres. Concha y compañía; *Cádiz*, D. Abelardo de Carlos; *Calatayud*, D. Pedro Lárraga; *Castellon*, D. Pedro Gutierrez de Otero; *Cartagena*, D. Benito Moreno; *Ciudad-Real*, D. Domingo Gonzalez (menor); *Ciudad-Rodrigo*, D. Domingo Salanova; *Córdoba*, D. Rafael Arroyo; *Coruña*, D. Domingo Puga; *Cuenca*, don Pedro Mariana; *Ferrol*, D. Nicasio Taxonera; *Figueras*, D. Gregorio Mata; *Gerona*, D. Francisco Palahí; *Granada*, D. Tomás Astudillo; *Guadalajara*, D. Juan Gualberto Notario; *Huelva*, don José Vicente de Orozco é hijo; *Huesca*, D. Jacobo M. Perez; *Ibiza*, D. Joaquin Círer y Miramor; *Jaen*, D. Manuel Sagrista; *Jerez de la Frontera*, D. Manuel Contrastin y Moyano; *Leon*, señora viuda de Miñon é hijos; *Lérida*, D. José Sol; *Logroño*, D. Domingo Ruiz; *Lorca*, D. José de Icharraundieta; *Lugo*, D. Manuel Pujol y Macía; *Mahon*, D. Domingo Orfila; *Málaga*, D. Santiago Casilari; *Mérida*, D. Miguel Gonzalez; *Momblanch*, D. Carlos Monfát; *Murcia*, D. Francisco Diaz; *Orense*, D. José Ramon Pe-

rez; *Oviedo*, D. Ramon Canilles; *Palencia*, D. Gerónimo Camazon; *Palma*, D. Pedro José Gelabert; *Pamplona*, D. Francisco Erasun y Rada; *Plasencia*, D. Isidro Pis; *Pontevedra*, D. Nicolás Andrade; *Puerto de Santa María*, D. José Valderrama; *Reguena*, D. Calixto Garcia; *Reus*, D. Pedro Molner; *Salamanca*, D. Telesforo Oliva; *San Cristóbal de la Laguna*, D. Nicolás Pouven; *San Felipe de Játiva*, D. Blas Bellver; *Sanlúcar de Barrameda*, D. José Maria Esper; *Santa Cruz de la Palma*, D. Manuel Sanchez; *Santander*, D. Clemente Maria Riesgo; *Santiago*, D. Bernardino Escribano; *San Sebastian*, D. Ignacio Ramon Baroja; *Segovia*, D. Eugenio Alejandro; *Sevilla*, D. José Manuel Diaz; *Siguenza*, D. Baltasar Pardo; *Soria*, D. Francisco Perez Rioja; *Taragona*, D. Antonio Puigrubri y Canals; *Tenerife*, D. Manuel Sabose; *Teruel*, D. Juan Garcia Dolz; *Toledo*, D. José Cea; *Tolosa*, señora viuda de Lalama; *Toro*, D. Alejandro Rodriguez Tejedor; *Tortosa*, D. Jaime Clombart; *Trujillo*, D. Antonio Lopez Izquierdo; *Tuy*, D. Juan Nolasco Rodriguez; *Valencia*, D. Juan Mariana; *Valladolid*, hijo de Rodriguez; *Vergara*, D. José Ibarguren; *Victoria*, D. Bernardino Robles; *Vigo*, D. José Hubert; *Villanueva de la Serena*, D. Juan Garcia; *Zamora*, D. Gerónimo Aspianzu; *Zaragoza*, señora viuda de Heredia.